


**DE POLÍTICA
Y COSAS PEORES
CATÓN**

afacaton@yahoo.com.mx



Cuando los morenistas se dirigen al "pueblo", no le hablan a toda la gente, es decir, a todos los mexicanos.

'El pueblo'

"Vengo a pedirle la mano de su hija". Don Poseidón, granjero acomodado, escuchó la petición que le hizo el novio de su hija y respondió: "¿La mano? Se ve, joven, que es usted de los hombres que se conforman con poco. Pero en fin. Mi respuesta depende de su situación económica". "¿Qué coincidencia, señor! -exclamó el mozalbete-. ¡Mi situación económica depende de su respuesta!"... La señora se dirigió solemnemente a su hija en edad de merecer. Le dijo: "Jamás tuve relaciones íntimas con un hombre antes de casarme con tu padre. ¿Podrás decirle lo mismo a tu hija?". "Sí, mami -respondió ella-. Pero a mí sí me va a ganar la risa"... Siempre he pensado que traducir bien es más difícil que escribir bien. Cervantes escribió el Quijote -gran noticia-, pero no cualquiera lo puede traducir a otra lengua. Así como hay Premio Nobel de Literatura debería haber Premio Nobel de Traducción. Lo habrían ganado Ipandro Acaico por sus exactas glosas virgilianas; el Padre Errandonea por su preciso y precioso Horacio; el argentino Mitre por haber terciado en tercetos entre el lector y Dante, y nuestro Alfonso Reyes, que en modo magistral tradujo el Poema del Cid del español

al español. Digo todo eso porque una vez fui traductor. Durante un tiempo me pagué mis estudios en la Ciudad de México trasladando del inglés folletos de propaganda religiosa para una iglesia evangélica. En ese ejercicio aprendí muchas cosas sobre traducción y -más importante aún- sobre tolerancia religiosa. Luego traduje el "Rip Van Winkle", de Washington Irving, pero los editores rechazaron mi traducción porque, como me pagaban por palabra, añadí a la historia algunos episodios que no incluyó el autor. Todo esto viene a cuento por la dificultad de traducir con exactitud al español de México la palabra inglesa "people". En Estados Unidos, por ejemplo, esa palabra significa igual "pueblo" que "gente". Cuando Abraham Lincoln acuñó su famosa definición de democracia, y declaró que es el gobierno "of the people, by the people, for the people" -del pueblo, por el pueblo, para el pueblo-, o cuando Theodore Parker dijo aquello de que "Democracy is direct government over all the people, for all the people, by all the people", en esas expresiones la palabra "people" comprende a todo el pueblo, es decir, a toda la gente. En cambio, entre nosotros la palabra "pueblo" se entiende referida únicamente a los

pobres, al proletariado, a lo que un marxista llamaría "las masas", a los que Mariano Azuela dijo "Los de abajo". En el México de la 4T no toda la gente es "pueblo". Los empresarios no son pueblo, ni los banqueros, ni los grandes industriales, ni los profesionistas, ni los empleados de clase media. El pueblo son los campesinos y los obreros, el proletariado rural y urbano. Sólo a ese pueblo se dirigen los morenistas en sus sermones, que son por eso mismo populistas. No le hablan a toda la gente, es decir, a todos los mexicanos. Yo, por ejemplo, no me siento incluido en sus llamados a votar en la elección judicial. Soy gente -y aun me gustaría que se dijera de mí que soy "muy gente"-, pero no soy "pueblo" en los términos de la restrictiva y excluyente connotación que a esa palabra le da Morena. Los mexicanos llegaremos a una verdadera madurez política cuando en nuestro país el pueblo sea considerado gente y la gente sea considerada pueblo. Es decir, cuando entre nosotros la palabra "pueblo" signifique lo mismo que significa en Estados Unidos el vocablo "people": gente, toda la gente. Pero eso no lo veremos bajo el régimen actual, que miente al decir que la elección judicial la pidió el pueblo... FIN.